

MATÉS-BARCO, Juan Manuel; TORRES-RODRIGUEZ, Alicia, *Los servicios públicos en España y México (siglos XIX-XX)*, Sílex, Madrid, 2019, 502 pp.

Una de las primeras frases de este libro es «Los servicios públicos en perspectiva histórica es un campo de investigación fundamental, todavía poco explorado para los casos de México y España.» Afortunadamente, y en lo que concierne a España, esta afirmación empieza a no ser cierta gracias a los trabajos publicados por algunos de los autores que colaboran en este volumen. No deseo incurrir en injusticias, de modo que, sin nombrar a nadie, diré que muchas de las contribuciones más valiosas a ese campo han sido firmadas por varios de ellos. Y son recientes. Dada la heterogeneidad de temas, pero también su común característica de «industrias de red», esas contribuciones se han presentado de diversos modos. En unos casos, a través de monográficos en revistas. Por ejemplo, el n.º 59 de la *Revista de Historia Contemporánea*, «Los servicios públicos y la modernización de la ciudad (siglos XIX y XX)», o el n.º 32 de *Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, dedicado a la industria del gas en España. Otras contribuciones han tenido su hueco en revistas especializadas, como *Agua y Territorio*, publicada por la Universidad de Jaén. Otras son monografías, como las publicadas por la Fundación *Naturgy* sobre la historia del gas. Y, en fin, otras son monografías académicas «clásicas». Por ejemplo, el libro editado por Isabel Bartolomé, Mercedes Fernández y Jesús Miras, *Globalización, nacionalización y liberación de la industria del gas en la Europa latina (siglos XIX-XXI)*; también el coordinado por Luis Enrique Otero y Rubén Pallol, *La sociedad urbana en España, 1900-1936. Redes impulsoras de la modernidad*; o el coordinado por Juan Manuel Matés-Barco y Juan Pablo Rojas Ramírez, *Agua y servicios públicos en España y México*. En definitiva, en España (creo que no tanto en México) empieza a haber una producción científica de cierto peso en el campo de la historia de los servicios públicos; seguramente menor de lo que sería deseable, pero también bastante mayor de la que había no hace muchos años.

*Los servicios públicos...* consta de dos partes dedicadas a España y México, respectivamente. La primera es algo más extensa que la segunda (260 páginas frente a 221). Pero, sobre todo, son muy diferentes en cuanto a las temáticas abordadas. La parte española consta de diez capítulos de los que seis se ocupan del gas. Los otros cuatro abordan temas de naturaleza muy diversa: las telecomunicaciones, la circulación urbana, las conexiones artísticas y la regulación social. Como se ve, ninguno de ellos trata el suministro de agua, al menos de forma específica. La parte mexicana tiene nueve capítulos, de los que ocho se refieren precisamente a ese tema; sobre todo como abastecimiento urbano, pero también por sus usos industriales (hidroelectricidad) y ganaderos. El capítulo restante se ocupa de los hidrocarburos, entre ellos, pero solo como uno más,

el gas natural. Así pues, son dos partes diferentes no solo por el ámbito geográfico, sino también por los sectores objeto de estudio. Ahí que observar que todos los textos, salvo los dos primeros de cada parte, forman parte de los resultados de investigación de la red temática «Los Servicios Públicos en España y México (siglos XVI-XXI)». Y precisamente esos dos capítulos forman parte de los cinco que no se ocupan específicamente del gas en España y del agua en México. Muchos de los trabajos de este libro, 10 de 19, tienen dos (y hasta tres) firmas. En consecuencia, en la elaboración final han participado 31 autores, repartidos casi igualmente entre España (15) y México (16). Por supuesto, la colaboración entre colegas de distintas universidades, con enfoques diferentes, es bienvenida. Pero me pregunto si estamos yendo demasiado lejos por este camino; no ya en este libro, sino en general.

Disímil en ámbito y temas, *Los servicios públicos...* guarda una mayor unidad metodológica. Básicamente, estamos ante un libro de Historia económica empresarial. Los autores han evitado enfoques economicistas y grandes planteos teóricos. Predomina la descripción en ámbitos pequeños: empresas, ciudades y regiones. Los relatos son precisos y cuidados, lo que hace gala de su buen hacer. Pero la diversidad de fuentes, perspectivas y acentos se traslada al análisis, haciendo que se debilite la visión del conjunto.

¿Qué podemos aprender de un libro como este? Siento que la falta de unidad es un obstáculo importante para comprenderlo. México y España son países con una misma tradición cultural. Sus historias son igualmente trágicas y exitosas. En la conciencia popular, en el «saber» académico, se habla menos de lo primero que de lo segundo; lo cual es lógico, pues, al fin, la Revolución mexicana y la Guerra Civil española son literariamente más atractivas que la construcción de una presa en el Estado, o en la provincia, de Guadalajara. Pero lo entretenido de cada caso no justifica nada. El hecho es que había, y hay, una diferencia considerable en los niveles de desarrollo de las dos naciones; y aún más sustancial, que las problemáticas de los servicios públicos en cada caso eran muy distintas. Precisamente por eso, la comparación de un mismo sector en los dos países sería muy interesante. Razonando de otro modo, también sería interesante observar cómo dos sectores distintos, agua y electricidad, evolucionaron en dos países con un nivel semejante de desarrollo y una historia pareja; por ejemplo, España e Italia, o México y Colombia. ¿Pero cómo comparar dos industrias tan distintas en dos países económicamente tan diferentes? ¿Cómo comparar el agua en México con el gas en España? ¿Cuál es la conclusión de todo esto?

Esta última pregunta es fundamental. No hay un capítulo de conclusiones. Tampoco hay una introducción, sino una breve presentación. Y tampoco ninguno de los capítulos aborda conjuntamente México y España (aunque alguno aborda agua y gas en uno de esos países, España). En fin, no veo una voluntad de síntesis. Una posible respuesta es que los editores y autores han preferido dejar todo esto como un «tema abierto». Pero me inclino a pensar que, simplemente, se ha

querido dejar sobre la Academia una bibliográfica de investigaciones diversas, cuidadas y detalladas que servirán de soporte a otros trabajos.

Así pues, *Los servicios públicos...* no es una monografía; pero tampoco dos, o «dos y pico». Es una recopilación de trabajos de investigación escritos por historiadores de uno y otro lado del océano, cuyo valor es el de esas investigaciones; lo que no es poco. Es una obra para buscar referencias, pero no es una obra de referencia. Pienso que varios de esos trabajos pueden ser el germen de otras monografías. Pero eso es algo que veremos en un futuro.

*Rafael Barquín*